

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

Año 1946 - N.º 20



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ND

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚMERO 144



IMPRESO EN ESPAÑA

EN LA IMPRENTA DE LA ESCUELA PROVINCIAL DE ARTES GRÁFICAS,
SAN LUIS, 27.—SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1946



Tomo VII
Número 20

SEVILLA
PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1946

SEGUNDA ÉPOCA

Número 20

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—Don Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Angel Camacho Baños.—D. Carlos García Oviedo.—D. José Hernández Díaz.—D. Manuel Justiniano Martínez.—D. Celestino López Martínez.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Gabriel Tassara Buiza.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Excma. Diputación Provincial.—Director: Don Luis Toro Buiza.—Secretario: D. José Andrés Vázquez.

SUMARIO

ARTICULOS ORIGINALES

	Págs.
Felipe Cortines Murube.— <i>Melchor de Gallegos, teólogo y jurista</i>	131
Carlos Petit Caro.— <i>Sevilla en la obra de Quevedo. (Conclusión)</i>	163
Luis J. Pedregal.— <i>La devoción de las Animas en Sevilla</i>	191

MISCELANEA

Antonio Domínguez Ortiz.— <i>Salarios y atribuciones de los Asistentes de Sevilla</i>	207
José Hernández Díaz.— <i>Una obra de Bocanegra en Sevilla</i>	215
José Andrés Vázquez.— <i>Don Juan Tenorio en Portugal</i>	217
Pedro de San Ginés.— <i>Noticia sobre los «belenes portugueses»</i>	225
Libros	229
Crónica, mayo 1944, por el Cronista Oficial de la Provincia	243

Noticia sobre los "belenes portuenses".

Por estos días del adviento, próximas ya las *jornaditas* de Santa María y San José, evocadoras del viaje bíblico hacia el lugar donde había de cumplirse la profecía del Natalicio redentor, es costumbre armar en los hogares españoles, y los de raigambre hispánica, los *nacimientos* o *belenes* para delicia de los niños y de las almas sencillas, e inclinación de todos a la práctica de la caridad por la ternura poética que se enciende ante las simples efigies y figurillas diversas que forman los tres *misterios* esenciales: el Nacimiento, la Adoración de los Pastores y el Ángel que anuncia la buena nueva a los pastorcitos humildes reunidos junto a la lumbre para velar por la seguridad de sus majadas y apriscos.

Vino de Italia esta costumbre, que España hizo cosa entrañable suya y el pueblo español ha sabido salvar, como muchas otras cosas de su acerbo—a pesar del avance del gusto exótico y aun sospechoso, del llamado *Arbol de Noel*... De Italia vino, porque fué San Francisco de Asís quien creó una noche de Navidad, esta devoción del Natalicio. Y muchos artistas italianos la representaron con suma belleza mediante figuritas preciosas. Tampoco nuestros imagineros desdénaron el hacerlas; y existen por iglesias, capillas y oratorios particulares muy interesantes colecciones. En los tiempos modernos, es Cataluña, con sus sociedades de *pesebristas*—tan apasionadas de los nacimientos como nuestros *capillitas* de sus cofradías—, la que ha empleado a sus mejores artistas en la tarea de labrar figuritas.

También existen muñequeros populares que realizan durante el año su tarea de figurería tosca que, por este tiempo cercano a la Navidad, se encargan de extender como mercancía de trueque, por toda la región andaluza, expendedores ambulantes, aceptando en cambio los trapos insertables de las casas, que son enviados luego a los telares regeneradores de tejidos.

Y no olvidemos la costumbre de instalar en las parroquias rurales grandes nacimientos en los que figuran casi todas las imágenes de la iglesia con más muchas otras complementarias aportadas por los feligreses. Ante estos nacimientos se canta la tradicional *Misa del Gallo*, con villancicos, ruidos y lluvia de golosinas a cargo del pueblo.

Entre las poblaciones españolas que se distinguen en la producción de figuras de nacimiento, destaca el Puerto de Santa María, con un taller familiar que ha llegado a alcanzar justo renombre en España e Hispanoamérica. Al tratar aquí este tema, no tenemos otro interés que

el de registrar en ARCHIVO HISPALENSE las noticias que hemos podido adquirir sobre el origen, desarrollo y estado actual de esta industria, que pone el nombre de nuestra región a la mejor altura en este aspecto de la producción de figuras de nacimiento.

Nuestro colaborador ilustre don Hipólito Sancho afirma que el origen de la industria artesana local de figuras de barro cocido para nacimientos es muy remoto. Tal vez pueda demostrarse documentalmente alguna vez la versión que atribuye a un discípulo de Salcillo la implantación en el Puerto de Santa María de esta labor artesana. De este escultor existen en esta ciudad todavía algunos misterios magníficos, muy superiores a los que aún producen los talleres murcianos de figurería.

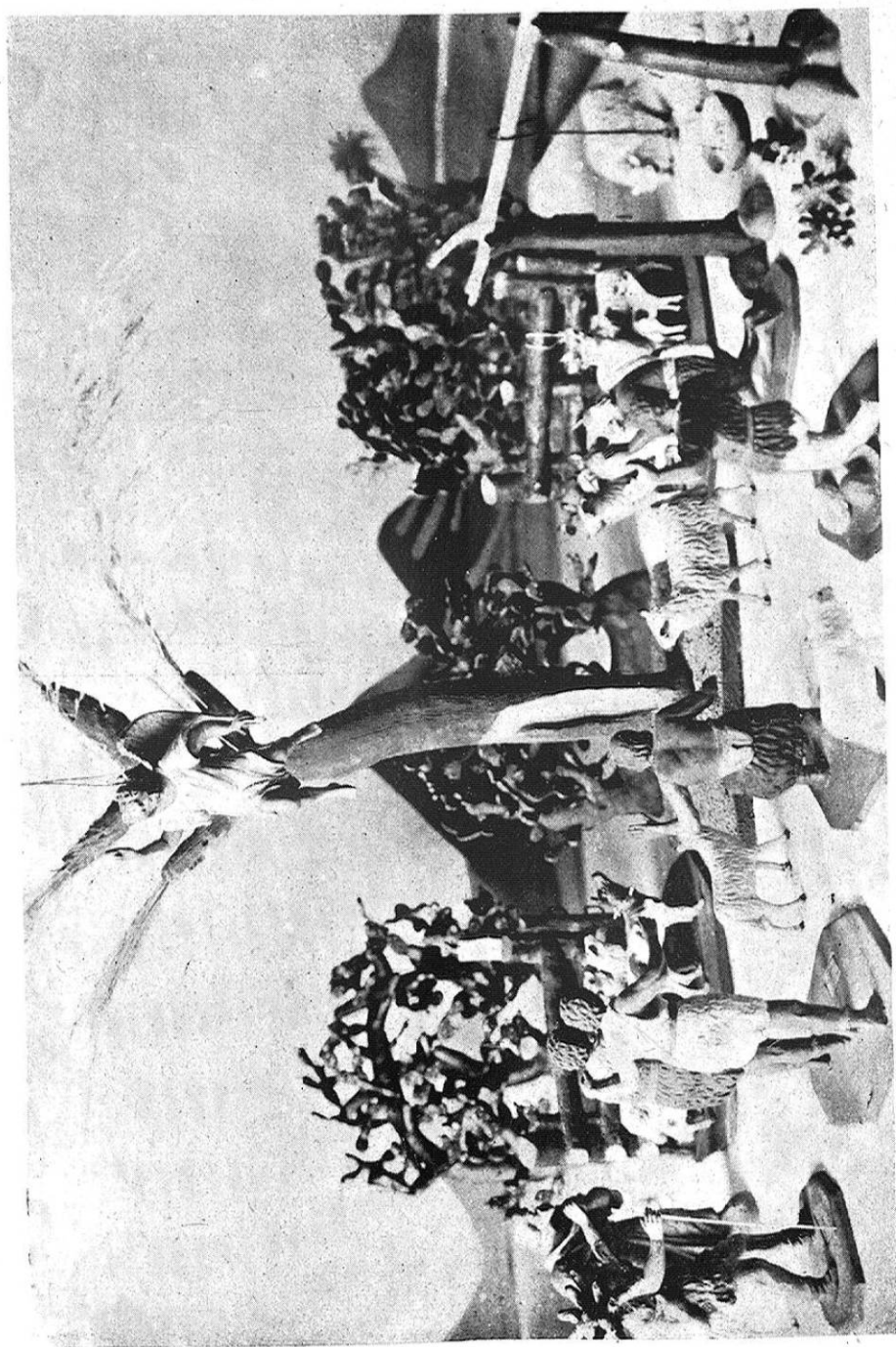
Los portuenses que, como suele decirse, peinan canas, recuerdan que hace cincuenta años, aproximadamente, la producción de figuras estaba en manos de algunas señoras particulares de la localidad, especialmente en las de dos que, por más conocidas, se les llamaba *las muñequeras* en razón de su trabajo. Desaparecidas estas señoras, que mantuvieron hasta hace unos cuarenta años el último taller importante, los continuadores trabajaron con mala fortuna y peor orientación, y por repetir constantemente los mismos modelos, produjeron una lamentable decadencia artística.

En realidad, fué siempre una industria en pequeño, estrictamente de artesanía, cuyos productos se expendían sólo en los meses de noviembre y diciembre en tiendas que se abrían expresamente para este menester, en el Puerto, Jerez y Cádiz; poblaciones que absorbían toda la producción, no de mucho volumen por cierto.

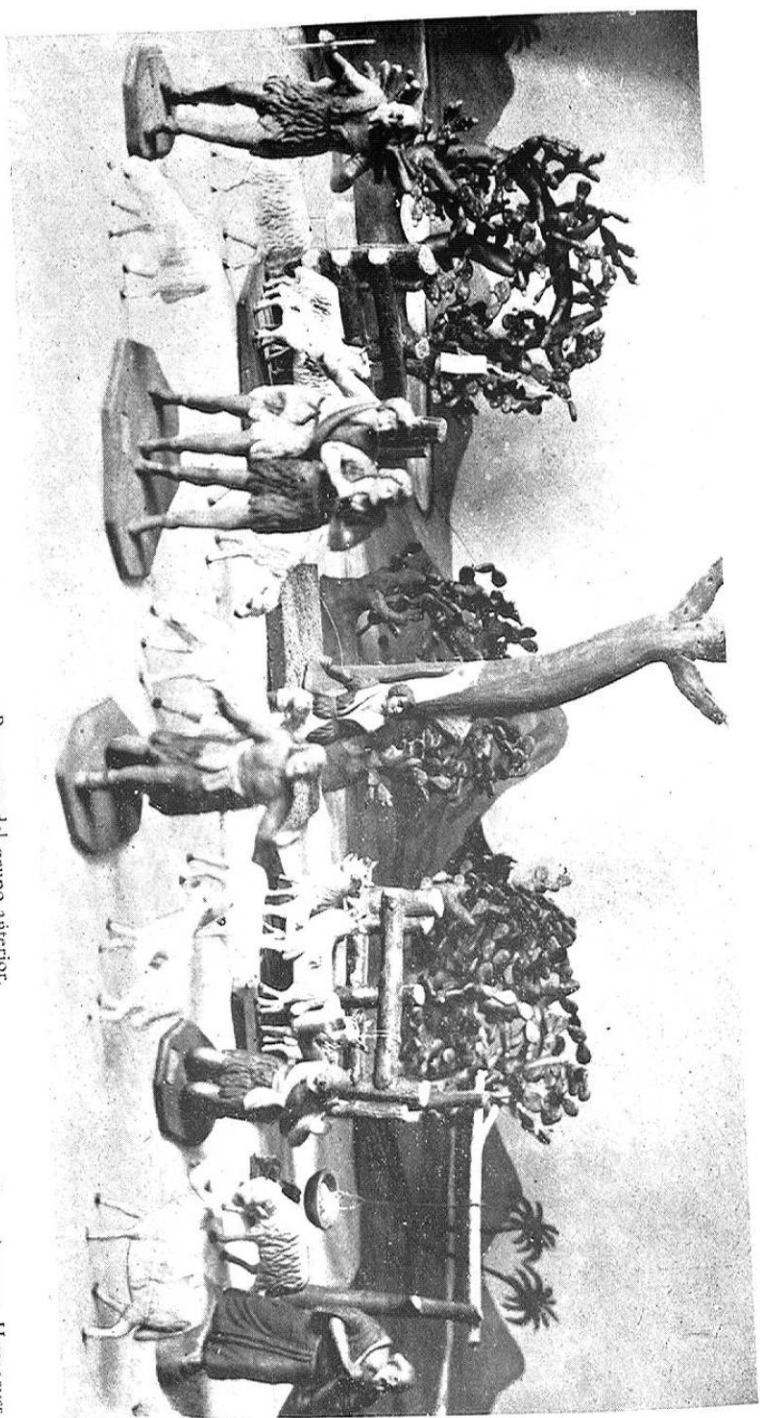
Hace cosa de treinta años un hábil carpintero, llamado Angel Martínez, hombre ingenioso y con temperamento artístico, quiso elevar el nivel de la industria y comenzó su tarea recurriendo a escultores para que les proporcionaran modelos adecuados; pero fracasó en el intento, pues sólo obtuvo figuras amaneradas sin ningún carácter. Ni siquiera tenían la gracia ingenua y fragante de las tradicionales figuritas toscas de nacimiento. Pero el maestro Angel era tenaz en sus empresas y decidió acometer de nuevo la tarea, comenzando por perfeccionar sus naturales condiciones para el modelado. Logrados los modelos personales que su gusto peculiar exigía, montó taller y horno y lanzó figuras variadas y graciosas, muy correctas dentro del género; con lo cual despertó el interés de los compradores y dió nueva categoría artística y nueva vitalidad material a lo que ya resbalaba por la pendiente del olvido.

Lo que no pudo hacer Martínez fué formar discípulos que continuasen su obra, mantenida, sin embargo, mientras vivió, con la ayuda de su esposa y una sobrina y esforzándose en atender las crecientes demandas nacionales y de los países hispánicos—sobre todo de la Argentina—que estimaban sobremanera los grupos y figuras portuenses.

El benemérito maestro Martínez falleció en 1945, no sin conocer el halago del reconocimiento oficial que el nuevo Estado—tan propicio a



LA ANUNCIACIÓN A LOS PASTORES, figuras de «nacimiento» del taller de Angel Martínez, Puerto de Santa María.
Foto: ARCHIVO HISPÁLENSE.



FIGURAS DE NACIMIENTO.—Pormenor del grupo anterior.

Foto: Archivo Hispalense.

reavivar la artesanía folklórica nacional—hiciera de su arte, otorgándole premio en una exposición característica.

En la actualidad, la producción de figurería de nacimientos en el Puerto de Santa María, está mantenida por personas de la familia de Angel Martínez, que desde luego realizan una producción estimable, como calidad artística, pero tan escasa que no cubre una mínima parte de la demanda comercial. Sería de desear que no decayese de nuevo esta producción de encantadoras figuras, que llevan a los hogares, por modo misterioso, la ternura y el gozo que emanan del Nacimiento, que invita a cantar:

*"Venida es, venida
al mundo la Vida..."*

bajo el altísimo eco de las sublimes palabras: «Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».

PEDRO DE SAN GINES.

Diciembre, 1946.

